

KORIMBA.COM
AMBROSE BIERCE
EL OFICIAL DE POLICÍA Y EL MALHECHOR

Un jefe de Policía que vio a un oficial golpeando a un malhechor se indignó muchísimo, y le dijo que no debía volver a hacer algo así, bajo pena de destitución.

—No sea tan duro conmigo, jefe —dijo el oficial, sonriendo—. Lo estaba golpeando con un bastón de paño relleno.

—Así y todo —insistió el jefe de Policía—, usted se tomó una libertad que tiene que haberle resultado muy desagradable, aunque no le haya hecho daño. Sírvase no repetirla.

—Pero —dijo el oficial, todavía sonriente—, era un malhechor de paño relleno.

Al tratar de expresar su complacencia, el jefe de Policía extendió su brazo derecho con tanta violencia que la piel se le rasgó en el sobaco y un chorro de arena cayó de la herida. Era un jefe de Policía de paño relleno.